

ENGAGEMENT ACADÉMICO DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA CURSANDO
MODALIDAD REMOTA DURANTE LA PANDEMIA COVID 19.

Dr. Jesús Humberto Burciaga Robles. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

jburciag@uacj.mx

Dra. Lilia Susana Carmona García. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

lcarmona@uacj.mx

RESUMEN

Se llevó a cabo un estudio empírico, no experimental, exploratorio, descriptivo y transeccional con la finalidad de conocer los niveles de *engagement* académico en una muestra de 152 estudiantes de psicología que cursaban la modalidad remota durante el semestre agosto-diciembre de 2020. Como instrumento de recolección de datos se utilizó la Escala de *Engagement* Académico de Cavazos y Encinas (2016). El instrumento consta de 17 reactivos tipo Likert y se integra por las dimensiones: vigor, dedicación y concentración. Se calculó la estadística descriptiva para la variable de estudio y sus categorías. La estadística descriptiva de la variable de estudio y sus dimensiones arrojó los siguientes resultados (n=152): *engagement* académico 3.76, dedicación 4.30, vigor 3.64, y concentración 3.32 en valores promedio en una escala de 1 a 5 puntos. Las distribuciones de las puntuaciones en cada uno de los indicadores presentan ligeras variaciones con respecto a una distribución normal con sesgos hacia la derecha del eje X, por lo que pueden considerarse ligeramente superiores a lo esperado como una distribución normal. Las puntuaciones de *engagement* académico y sus dimensiones obtenidas en la muestra estudiada permiten identificar niveles medios-altos en la escala de medición (1 a 5 puntos). Al considerar el *engagement* como el opuesto positivo al burnout, es decir como una respuesta adaptativa y resiliente generalizada caracterizada por el vigor, el involucramiento y la eficacia es posible afirmar que a pesar de las condiciones que implica el tomar clases remotas en línea durante todo un semestre escolar, además de la contingencia sanitaria derivada de la pandemia por COVID 19; los participantes en el estudio mostraron un estado mental positivo que incluye elementos tanto cognitivos como emocionales que los predisponen al éxito académico.

INTRODUCCIÓN

La contingencia sanitaria provocada por la pandemia por COVID-19 ha trastocado la totalidad de las esferas de la vida social e individual en todos los países. La educación en el mundo es uno de los ámbitos que cambiaron la forma de operar suspendiendo actividades educativas presenciales para millones de alumnos en todo el planeta. Dentro de este panorama la institución universitaria ha sido puesta a prueba y se encuentra en estado de alerta tanto evitando al máximo el riesgo de contagio de sus integrantes, como mediante la generación de opciones pedagógicas emergentes fuera de las aulas y sustituyendo modelos presenciales por la comunicación virtual. Esta movilización ha generado un sin número de interrogantes en relación a la continuidad pedagógica durante el confinamiento, la apertura del espacio familiar y privado de docentes y estudiantes al llevar las clases virtuales al seno del hogar, el acceso a los recursos tecnológicos necesarios para participar en las modalidades educativas remotas emergentes en un país con una brecha digital histórica, las desigualdades sociales reflejadas en el acceso a la educación exacerbadas durante la pandemia, además de las reflexiones sobre la relación educación y salud en el pasado, presente y futuro dentro del contexto de una sociedad con altas comorbilidades y una alta propensión a la gravedad en los contagios por enfermedades pandémicas. Lo anterior demanda de aproximaciones desde la investigación social, pedagógica e histórica que permitan conocer y comprender los efectos de la pandemia por COVID -19 dentro del contexto educativo (Casanova, 2020).

Para autores como Díaz Barriga (2020) la suspensión de actividades académicas producto de la pandemia por COVID-19 ha generado una diversidad de sensaciones en los actores educativos. Siguiendo esta línea de argumentación se plantea la manera en que la interrupción de las clases presenciales en marzo del 2020 fue recibida con gusto inicialmente siendo percibida como una extensión de las vacaciones de primavera. Sin embargo, conforme transcurrió el tiempo y no regresaron las clases presenciales tanto estudiantes como el profesorado comenzaron a extrañar la escuela. Debido a lo anterior el autor señala la urgencia de estudiar los efectos de no asistir a la escuela de manera regular ya que esta institución moderna se ha convertido en un catalizador del potencial de los miembros de la sociedad preparándolos para el futuro en términos de adquisición conocimientos, desarrollo de habilidades socioemocionales, construcción de la ciudadanía, convertirse en seres

productivos. La pérdida del espacio escolar áulico como resultado de la contingencia sanitaria debe ser explorada en términos de los efectos que tiene sobre los estudiantes y los maestros. Si bien la generación de estudiantes actuales creció en un contexto permeado por la tecnología, no se ha logrado demostrar que ésta haya trascendido más allá del uso de las redes sociales y la educación en línea que sustituyó las aulas en la pandemia pueda ser utilizada eficazmente para lograr lo que el aprendizaje y la socialización en las aulas promueve. Lo anterior sin mencionar las desventajas en términos de acceso a la tecnología correlacionados con las diferencias sociales, ni un sistema educativo que no necesariamente está listo para ofrecer educación en línea.

Las disyuntivas que implica la continuidad educativa durante la pandemia obligan a cuestionar el sentido de la escuela como institución, así como su currículum, los contenidos académicos, las prácticas docentes, la gestión académica y la normativa que los fundamenta. Es necesario analizar críticamente la manera abrupta en que las tecnologías de la información se incorporan a la continuidad educativa durante la pandemia, pero también recuperar las experiencias exitosas en relación al uso de las tecnologías en las modalidades presenciales tanto en las mismas instituciones como en otras (Barrón, 2020). En el caso de las universidades autores como López y Andrés (2020) sugieren la revisión de las trayectorias académicas de los estudiantes durante la educación virtual emergente durante la pandemia por COVID-19. Para estos autores, aunque los alumnos provienen de una generación digital algunos pueden carecer de habilidades indispensables para el aprendizaje en la modalidad en línea, además de estar inmersos en un contexto de ansiedad, incertidumbre, confinamiento y limitaciones económicas. La educación en línea demanda una alta capacidad para el autoaprendizaje y la regularidad en la participación de las actividades de aprendizaje remotas. Además, en el nivel superior la continuidad educativa implica resolver elementos como las prácticas profesionales, el servicio social, los intercambios académicos, y los procesos de titulación. En caso de no contar con estas características es probable que se genere la deserción o el retraso en la continuidad en los estudios universitarios por parte de los estudiantes. El analizar las trayectorias académicas, así como las características de los estudiantes permitirá a las instituciones de educación superior tomar decisiones que permitan moldear las acciones de continuidad educativa durante la pandemia COVID-19 basadas en la flexibilidad curricular. Además, una vez que se regrese a la modalidad presencial será

posible plantear modalidades remediales que permitan reducir los rezagos producidos o manifestados durante las clases remotas.

La CEPAL y la UNESCO (2020) afirman que las respuestas de las instituciones educativas ante la suspensión de las clases por la pandemia de COVID-19 deben contemplar elementos que permitan mantener el bienestar psicológico, social, y emocional de las comunidades educativas además de los aspectos tecnológicos y pedagógicos de continuidad educativa. Se recomienda puntualmente llevar a cabo acciones para que las comunidades educativas y sus familias desarrollen habilidades adaptativas de resiliencia y adaptación emocional considerándolas condiciones para el aprendizaje durante la contingencia sanitaria.

Partiendo de la suspensión generalizada de clases presenciales por la contingencia sanitaria ocasionada por la pandemia de COVID-19 dió inicio a un programa de continuidad académica en modalidad remota a partir de marzo de 2020 en la institución de educación superior en la que se realizó el estudio. La modalidad remota consistió en trasladar la totalidad de sus clases a videoconferencias a través de la plataforma Microsoft Teams al regresar del periodo vacacional de primavera y hasta concluir el semestre. Para el semestre agosto-diciembre 2020 todas las clases se ofrecieron en modalidad remota desde el período de inscripción y se anunció que se mantendría la modalidad hasta la conclusión del periodo escolar. De esta manera el período académico de otoño se llevó a cabo de manera remota en su totalidad y ya no como una modalidad emergente e improvisada, sino como una estrategia temporal que duraría todo el semestre. Partiendo de la revisión de la literatura sobre la relación educación superior y pandemia en México y América Latina se consideró importante retomar las diferentes reflexiones epistemológicas, teóricas, y metodológicas producto de las experiencias educativas durante el primer semestre de la pandemia por COVID-19 en el continente. Se decidió optar por realizar estudios exploratorios que permitieran conocer las características cognitivas y emocionales de los estudiantes con los que convivimos virtualmente que pueden considerarse como condiciones psicológicas para el aprendizaje en general y para el aprendizaje remoto en particular. También atendiendo a las coincidencias encontradas en la literatura el conocer sobre estas variables permitiría tomar decisiones que tuvieran un impacto en el éxito académico de los alumnos reduciendo los temidos pero esperados fracaso escolar y deserción.

Dentro de la literatura sobre condiciones para el aprendizaje Shum y Creek (2012) han introducido el concepto analítica de disposiciones del aprendizaje. Las disposiciones al aprendizaje representan las diferencias individuales de los estudiantes relacionadas con características conductuales, afectivas y cognitivas que inciden en el aprendizaje. El propósito de la investigación en analítica de disposiciones al aprendizaje debe ser la identificación de las intervenciones que tienen un impacto favorable en las actitudes, la conducta y la cognición de los estudiantes y utilizar instrumentos de medición basados en concepciones contemporáneas del aprendizaje como la social-constructivista que parten de la premisa de que el aprendizaje se construye socialmente y los aprendices tienen un rol activo en su construcción desde lo cognitivo, lo emocional y lo conductual. Además, al seleccionar los atributos a medir en la analítica de disposiciones al aprendizaje se deben considerar aquellos susceptibles a modificarse mediante intervenciones. Esta maleabilidad de las disposiciones al aprendizaje sustentada teóricamente permite no solo la predicción del aprovechamiento académico sino mejorarlo al incidir en las disposiciones al aprendizaje (Tempelaar, Rienties, Mittelmeier, & Nguyen, 2018).

El concepto *engagement* surgió a partir de los estudios empíricos y los desarrollos teóricos sobre el *burnout*. El síndrome de burnout constituye una manera inadecuada de hacer frente al estrés crónico caracterizada por el agotamiento emocional, la despersonalización, y la falta de autorrealización. Partiendo del enfoque de la psicología positiva el estudio y tratamiento del síndrome de *burnout* trasladaron su enfoque hacia el desarrollo de los aspectos positivos opuestos al burnout. El vigor, el involucramiento y la eficacia como elementos del *engagement* corresponden a sus opuestos: cansancio emocional, despersonalización, y falta de realización personal como componentes esenciales del burnout (Malasch & Leiter, 1997). Schaufeli y colaboradores (2002) definen el *engagement* como el estado mental positivo y satisfactorio caracterizado por el vigor, la dedicación, y la concentración que se presentan en las personas de manera generalizada; y no solo de manera momentánea o en relación a un aspecto o situación en particular. Para estos autores el vigor representa niveles altos de energía, resiliencia, y esfuerzo en el trabajo que persiste incluso al enfrentar dificultades. La dedicación incluye elementos tanto cognitivos como emocionales como el sentirse orgulloso, inspirado, motivado, e involucrado profundamente. La concentración refiere a prestar atención, permanecer absorto, y fluir con el trabajo de tal manera que existe una sensación

de bienestar tanto físico como mental, y el tiempo fluye de manera rápida. Si bien los primeros estudios y teorías sobre el *burnout* y su opuesto el *engagement* se desarrollaron en el ámbito laboral específicamente en el área de servicios que implican la atención a personas, posteriormente sirvieron como marco de referencia para estudiar interacciones humanas en otros ámbitos como las relaciones de pareja y a los estudiantes. Cavazos y Arroyo (2016) proponen como definición para *engagement* académico “el grado en que los estudiantes están implicados, conectados y comprometidos activamente para aprender y tener un buen desempeño” (p.230), diferenciándolo del compromiso afectivo como una forma de compromiso organizacional que identifica la relación psicológica de un miembro con la organización, en este caso la institución educativa. El explorar el *engagement* académico de los estudiantes de psicología cursando modalidad remota durante la pandemia por COVID-19 permite aproximarse a las condiciones emocionales en las que atienden los cursos en modalidad virtual en una situación adversa identificando posibilidades de incidir para incrementar, mantener y reforzar el vigor, la dedicación, y la concentración que caracterizan la resiliencia necesaria para afrontar la continuidad educativa durante la pandemia.

El *engagement* académico y su relación con variables académicas y sociodemográficas ha sido estudiado por autores como Caballero, Hederich, y García, 2 (2015) quienes encontraron tanto una relación inversamente proporcional entre *burnout* y *engagement* académicos tal y como el planteamiento teórico sostiene, como una relación positiva entre el *engagement* académico y variables académicas deseables como un alto promedio académico o el auto sustento económico de los estudios. Lo anterior les permitió concluir que cuando se obtienen valores altos de *engagement* académico predominan estados motivacionales positivos y persistentes de involucramiento en las tareas educativas, expectativas de capacidad responder a las demandas académicas y sin dudas sobre el sentido de sus estudios. Parada y Pérez (2014) identificaron perfiles de estudiantes con alto *engagement* académico en base a variables sociodemográficas y académicas identificando al grupo con mas alto *engagement* integrado por mujeres, con las calificaciones mas altas, con mayor satisfacción con sus estudios. Usán, Salavera, Mejías, Merino, y Jarie (2019) encontraron relaciones positivas del *engagement* académico y la inteligencia emocional de estudiantes adolescentes con el rendimiento académico en un mercado parón de conductas adaptativas, mientras que los estudiantes que puntuaron mas bajo en estas variables tuvieron calificaciones mas bajas.

Las investigaciones encontradas coinciden en la identificación de una relación positiva entre el *engagement* académico y diferentes variables académicas entre ellas el rendimiento escolar. Sin embargo, no se han identificado estudios realizados que incluyan esta variable dentro del contexto de la suspensión generalizada de clases presenciales por la contingencia sanitaria derivada de la pandemia por COVID-19. La literatura inicial que explora los riesgos y las consecuencias negativas que puede tener para los estudiantes el dejar las escuelas y continuar en una modalidad remota sugieren el tomar en cuenta los elementos emocionales, cognitivos, sociales, familiares, económicos y de salud de las comunidades educativas como condicionantes del aprendizaje y éxito académico. Además, el énfasis en la resiliencia y la perseverancia ante la adversidad como características psicológicas modificables y necesarias para salir adelante ante las interrogantes que plantea la relación educación y pandemia. La exploración del *engagement* académico de los estudiantes universitarios permite avanzar en la dirección sugerida por los organismos internacionales para mitigar los efectos de la pandemia en el rezago educativo.

OBJETIVO

El propósito del estudio consistió en: Describir los niveles de *engagement* académico de estudiantes de psicología cursando modalidad remota durante la pandemia de COVID 19.

MÉTODO

Diseño de investigación

Se llevó a cabo un estudio empírico cuantitativo con diseño no experimental, exploratorio, descriptivo y transeccional.

Participantes

Se utilizó una muestra de sujetos tipo por conveniencia de 152 estudiantes de psicología que cursaban la modalidad remota durante el semestre agosto-diciembre de 2020.

Instrumentos

Se utilizó la Escala de Engagement Académico de Cavazos y Encinas (2016). El instrumento consta de 17 reactivos tipo Likert y se integra por las dimensiones: vigor, dedicación y concentración.

Procedimiento

Para llevar a cabo el estudio se solicitó al profesorado de la Licenciatura en psicología su colaboración invitando a los estudiantes inscritos en sus clases remotas a participar en la investigación respondiendo un instrumento en línea. Se capturó la Escala de *engagement* académico en una plataforma para la aplicación de encuestas en línea. Cada profesor que apoyó en el contacto de los estudiantes recuperó una lista con los correos electrónicos de los interesados en participar y el equipo de investigación les contactó enviándoles los enlaces para llenar el formato de consentimiento informado y responder el instrumento de investigación. Los datos se recabaron en las últimas dos semanas de clases con la finalidad de que el instrumento de estudio recuperara el nivel de *engagement* académico de los estudiantes producto de su participación acumulativa en el semestre en curso.

Análisis de datos

Se calculó la estadística descriptiva de la variable de estudio *engagement* académico, así como de sus tres dimensiones: dedicación, vigor y concentración. La distribución de los datos se comparó con la distribución esperada si los datos arrojaran una distribución normal.

ASPECTOS ÉTICOS

Como parte de los procedimientos estándar de la institución en la que se llevó a cabo el estudio se sometió el protocolo de investigación tanto a la evaluación del Comité Institucional de Bioética que vigila el cumplimiento de los lineamientos para el uso de sujetos humanos en investigación, así como para su registro como una investigación registrada y avalada por la Coordinación General de Investigación y Posgrado que cuida el rigor metodológico del protocolo. El resultado de las dos evaluaciones fue favorable e incluyó el compromiso para contar con el consentimiento informado de cada uno de los participantes. Este

consentimiento fue llenado en formato electrónico a través de Google Forms. El consentimiento informado incluyó la autorización para consultar los datos de rendimiento académico a través del promedio general obtenido en el semestre en que se levantaron los datos y sería solicitado a la Dirección General de Servicios Académicos de la institución para llevar a cabo análisis posteriores que incluyan estos datos pero que a la fecha de la elaboración del presente informe de investigación no estaban disponibles.

RESULTADOS

La estadística descriptiva de la variable de estudio y sus dimensiones arrojó los siguientes valores promedio (tabla 1): dimensión vigor 3.64, dimensión dedicación 4.30, dimensión concentración 3.32, y *engagement* académico 3.76 (figura 1).

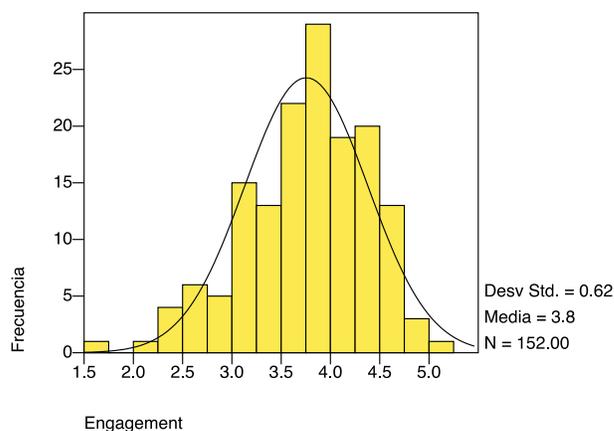
Tabla 1

Estadística descriptiva de engagement académico y sus dimensiones.

	N	Media	Desviación Estándar	Varianza	Intervalo	Mínimo	Máximo
Vigor	152	3.64	.71	.51	3.00	2	5
Dedicacion	152	4.30	.66	.43	4.00	1	5
Concentracion	152	3.32	.80	.64	4.00	1	5
<i>Engagement</i> académico	152	3.76	.62	.39	3.33	2	5

Figura 1

Histograma de frecuencias de la variable engagement académico.



CONCLUSIONES

El conocer los niveles de *engagement* académico de los estudiantes de psicología cursando modalidad remota durante la pandemia que participaron en el estudio permite avanzar en la dirección propuesta por diferentes instancias internacionales (CEPAL y UNESCO, 2020), así como de integrantes de la academia mexicana especializada en educación superior. Casanova (2020) hace hincapié en la manera en que la movilización de la modalidad presencial a la modalidad virtual, el confinamiento, las limitaciones tecnológicas y de conexión presentan una serie de desafíos para los diferentes actores educativos, entre ellos los estudiantes y destaca la necesidad de llevar a cabo estudios que permitan aproximarse a esta situación inédita. En el caso de la muestra estudiada fue posible tener un primer acercamiento su nivel de *engagement* académico dentro del contexto de la contingencia sanitaria. Díaz Barriga (2020) señala la importancia de conocer las diferentes sensaciones que la comunidad educativa experimenta al dejar de asistir a la escuela durante la pandemia, mientras que López y Andrés (2020) destacan la trascendencia de explorar las trayectorias académicas de los estudiantes así como de las condiciones individuales que permiten los aprendizajes que demandan las clases remotas.

El *engagement* académico encontrado en los participantes en la investigación manifiesta un nivel medio alto. En base a lo anterior es posible que los estudiantes presenten un estado mental tendiente al extremo superior del continuo de la variable, es decir niveles medio altos

de vigor, dedicación y concentración. Las características del nivel de la variable descrito implican niveles medio altos de energía, resiliencia, esfuerzo, sentirse orgulloso, inspirado, motivado, así como un estado de bienestar físico y mental; todo lo anterior incluso ante circunstancias desfavorables. Además, si se considera que la variable *engagement* académica podría esperarse que se presentara como una distribución normal, destaca el ligero sesgo hacia el extremo superior de la escala de *engagement* académico en las frecuencias obtenidas.

Si bien el estudio reportado es una aproximación exploratoria a la compleja realidad que implica la continuidad educativa durante la pandemia por COVID-19 mediante clases remotas, los hallazgos son prometedores ya que los participantes cuentan con al menos una de las características psicológicas que permiten desempeñarse satisfactoriamente ante la problemática situación que enfrentan. Quedan pendientes interrogantes que es necesario abordar en el futuro inmediato como el recuperar el rendimiento académico de los mismos estudiantes para explorar la posible correlación entre el *engagement* académico y las calificaciones al final del semestre como se espera teóricamente. Siendo el *engagement* académico una variable modificable mediante intervenciones sería posible identificar grupos de estudiantes para quienes diseñar intervenciones encaminadas a fortalecerlos emocionalmente para afrontar los retos que la situación plantea. Finalmente, surgen áreas de oportunidad para continuar explorando factores emocionales y cognitivos descritos en la literatura como condiciones para el aprendizaje remoto como los patrones de aprendizaje y las motivaciones de logro incluyéndolos en modelos que permitan predecir el éxito académico durante la pandemia y plantear estrategias remediales en su caso.

Referencias.

- Barrón, M. C. (2020). La educación en línea: Transiciones y disrupciones. En H. Casanova (Ed.), *Educación y pandemia: Una visión académica*. (pp. 66–74). UNAM.
- Caballero, C. C., Hederich, C., & García, A. (2015). Relación entre burnout y engagement académicos con variables sociodemográficas y académicas. *Psicología desde el Caribe*, 32(2), 254–267.
- Casanova, H. (Ed.). (2020). *Educación y pandemia: Una visión académica*. Ciudad de México: UNAM.

- Cavazos Arroyo, J., & Encinas Orozco, F. C. (2016). Influencia del engagement académico en la lealtad de estudiantes de posgrado: un abordaje a través de un modelo de ecuaciones estructurales. *Estudios Gerenciales*, 32(140), 228–238.
<https://doi.org/10.1016/j.estger.2016.07.001>
- CEPAL, & UNESCO. (2020). *Geopolítica de la pandemia de COVID-19. Informe COVID-19: La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. (Vol. 1). Santiago de Chile. <https://doi.org/10.5209/GEOP.69137>
- Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En H. Casanova (Ed.), *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 19–29). Ciudad de México: UNAM.
- López, M., & Andrés, S. (2020). Trayectorias escolares en la educación superior ante la pandemia: ¿continuar, interrumpir o desistir? En H. Casanova (Ed.), *Educación y pandemia: Una visión académica*. (pp. 103–108). Ciudad de México: UNAM.
- Malasch, C., & Leiter, M. (1997). *The truth about burnout*. San Francisco, California: Jossey Bass.
- Parada, M., & Pérez, C. E. (2014). Relación del engagement académico con características académicas y socioafectivas en estudiantes de odontología. *Revista Cubana de Educacion Medica Superior*, 28(2), 199–215.
- Schaufeli, W., Salanova, M., González-romá, V., & Bakker, A. (2002). The Measurement of Engagement and Burnout: A Two Sample Confirmatory Factor Analytic Approach. *Journal of Happiness Studies*, 3(1), 71–92. <https://doi.org/10.1023/A:1015630930326>
- Shum, S. B., & Crick, R. D. (2012). Learning dispositions and transferable competencies: Pedagogy, modelling and learning analytics. *ACM International Conference Proceeding Series*, (May), 92–101. <https://doi.org/10.1145/2330601.2330629>
- Tempelaar, D., Rienties, B., Mittelmeier, J., & Nguyen, Q. (2018). Student profiling in a dispositional learning analytics application using formative assessment. *Computers in Human Behavior*, 78, 408–420. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.08.010>
- Usán, P., Salavera, C., Mejías, J., Merino, A., & Jarie, L. (2019). Relaciones de la inteligencia emocional, burnout y compromiso académico con el rendimiento escolar de estudiantes adolescentes. *Archivos de Medicina*, 19(2), 197–207.